



## Relaciones bilaterales

(Del libro *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)* de Ángel Viñas.

Editorial Crítica. Barcelona, 2003. 616 págs.

Publicado en *Blanco y Negro Cultural*, 28 de febrero de 2004)



**Florentino Portero**

**Reseña nº 24**

**28 de febrero de 2004**

Ángel Viñas fue uno de los renovadores de la historia de la política exterior española posterior a la Guerra Civil. Algunos de sus libros siguen siendo, al cabo de los años, de lectura imprescindible para aquél que quiera comprender las claves de un período fundamental de nuestra historia contemporánea. Sus trabajos parten de un detallado estudio de las fuentes documentales, de numerosas entrevistas con protagonistas y de un buen conocimiento de los textos publicados por otros autores. En la presente obra,

Ángel Viñas ha realizado una síntesis de sus trabajos anteriores, actualizándola con nuevas fuentes consultadas.

Su visión de las relaciones bilaterales durante el período franquista se mantiene intacta en lo fundamental y se mueve entre dos ejes. Por una parte critica a Estados Unidos por establecer un vínculo diplomático y de seguridad con la dictadura del general Franco. Por otra le echa en cara que las condiciones de los Pactos fueran profundamente desiguales y supusie-

ran una humillación para España. En la perspectiva norteamericana no resulta fácil comprender por qué tenían que pagar más si con menos el régimen se daba por satisfecho. Pero es que Viñas hace suya la visión tradicional del Ministerio de Asuntos Exteriores, cuyos funcionarios se sentían profundamente humillados por los términos de los Acuerdos, sin acabar de entender que en una dictadura los intereses del estado son los del régimen y que si el régimen no les gustaba lo que tenían que hacer era combatirlo. Franco fue mucho más realista y coherente que sus diplomáticos.

El libro deja de ser un estudio histórico para convertirse en unas Memorias a partir del debate sobre el ingreso de España en la Alianza Atlántica y las consiguientes negociaciones bilaterales. Viñas formó parte de la

Administración socialista y realiza una encendida defensa de sus logros en materia de política exterior. La tarea es ardua y el estilo no muy limpio. Critica muy duramente la gestión Calvo-Sotelo, sin fundamento documental suficiente, y confiere a González la responsabilidad de un giro estratégico que, en realidad, no pasó de quiebro. En mi opinión, la normalización llegó con el ingreso y la plena integración en la OTAN (con Calvo-Sotelo y Aznar) y la subordinación de la relación bilateral al Tratado de Washington. El enredo que organizó el Partido Socialista con la OTAN primero y con la relación bilateral después no tuvo un fundamento estratégico sino táctico, la necesidad socialista de dar alguna satisfacción a su propio electorado. De nuevo los intereses del estado se subordinaron a los políticos.